

## **146-10G ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA HABLAN EN PRO DEL FIN A LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES Y NIÑAS**

Nosotros, miembros de la Iglesia Adventista Del Séptimo Día, hablamos y nos unimos a otros para poner fin a la violencia contra las mujeres y niñas. Las estadísticas globales indican que en todas las sociedades, las mujeres y niñas son las víctimas más frecuentes de la violencia. Ese tipo de acción y amenaza deriva en daños físicos, sexuales y psicológicos en las víctimas de la violencia. Ese sufrimiento es incompatible con la ética bíblica y la moralidad cristiana. Tales acciones incluyen, pero no se restringen a la violencia en la familia, violación, Mutilación Genital Femenina (MGF), asesinato en nombre de la honra, y asesinato debido a la dote. Manipulación, negación de la libertad personal y coerción son también actos de abuso y violencia. A tales comportamientos la Iglesia Adventista del Séptimo Día dice: ¡“No a la Violencia contra la Mujer” (ENDITNOW)!

Los Adventistas del Séptimo Día reconocen que la creación a la imagen de Dios da dignidad y valor a todo individuo. La medida de ese valor es vista en la muerte sacrificial de Jesucristo para proveer la vida eterna a todos. El amor y la compasión que caracterizan la vida terrenal de Jesús es ejemplo a todos Sus seguidores en lo referente al relacionamiento de los unos con los otros. El comportamiento semejante al de Cristo no permite espacio para la violencia contra los miembros de la familia o personas fuera de ella.

La Biblia aconseja a los cristianos, a ver el cuerpo como el templo de Dios. El acto de perjudicar intencionalmente a otra persona, profana lo que Dios honra, por lo tanto, es comportamiento pecaminoso. Los adventistas del séptimo día se comprometen a liderar el rompimiento del ciclo de violencia perpetrado contra las mujeres y niñas. Hablamos en defensa de las víctimas y de los sobrevivientes mediante la enseñanza, la predicación, el estudio de la Biblia, y el programa de defensa.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día busca y acepta sociedades, y la colaboración con otros, para lidiar con este asunto global. La voz conjunta de muchos, puede salvar millares de millares de mujeres y niñas, de los daños y sufrimiento resultantes del abuso y de la violencia.

(Esta declaración es apoyada por las siguientes referencias bíblicas: Juan 3:16; Génesis 1:26; Isaías 61:1-3; Efesios 5:2-3; 1 Juan 3:10, 15-18; 4:11; 3 Juan 1:2; 1 Corintios 3:16-17; 6:19; Romanos 12:1-2.)

(Ver también la “Declaración sobre el Cuidado y Protección del Niño”.)